

Año X

Marzo de 1901

Número 111

EL COLMENERO ESPAÑOL

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

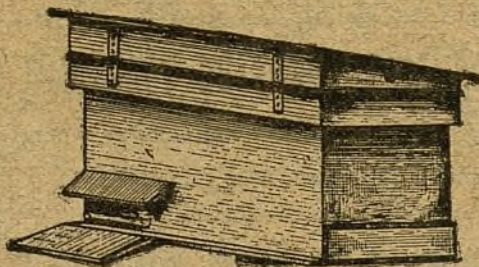
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE APICULTURA

Medalla de plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Medalla de 3.ª clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona

PERIÓDICO DEDICADO EXCLUSIVAMENTE AL CULTIVO DE LAS ABEJAS

DIRIGIDO POR

Enrique de Mercader-Belloch



EL COLMENERO ESPAÑOL se publica mensualmente en cuadernos de 20 páginas, y formará cada año un tomo con el correspondiente índice de materias.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España, **5 pesetas** al año, pagadas por adelantado y mandadas por el Giro Mutuo ó sellos de correo.

En las demás naciones de Europa, **6 francos** al año.

En todas las Repúblicas Hispano-Americanas, **1'50 pesos oro** al año en metálico ó Letra sobre esta plaza.

| | | | |
|---------------------|-------------------------|------|---------|
| Tarifa de anuncios. | Página entera. . . . | 10'— | pesetas |
| | Media página. . . . | 5'50 | » |
| | Cuarto de página. . . . | 3'— | » |

Tomos sueltos de años anteriores: Quedan pocos ejemplares.

Toda pregunta ó consulta dirigida á esta Redacción debe ir acompañada de un sello de 15 céntimos; de lo contrario se contestará á ellas en la sección de Correspondencia de EL COLMENERO ESPAÑOL.

Redacción y Administración: Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA-BARCELONA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE APICULTURA

MOVILISTA Ó MODERNA



E. de Mercader-Belloch

Calle de Cervantes, núm. 1, y San Francisco, núm. 2

GRACIA-BARCELONA

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Medalla de Plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Tres medallas de 1.ª clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona

COLMENAS DE CUADROS DE TODOS LOS MODELOS

Á LOS PRECIOS MÁS VENTAJOSOS POSIBLES

Dichas colmenas son todas machihembradas é impropolizables

EXTRACTORES DE MIEL DE 2 Y 4 PANALES

Á PRECIOS BARATÍSIMOS

AHUMADORES BINGHAM, ZÄHRINGER Y LAYENS

EXTRACTORES DE CERA

(AL VAPOR Y SOLARES)

Gran surtido de toda clase de objetos para la Apicultura

◆◆◆◆◆ Se envían catálogos gratis á quien los pida ◆◆◆◆◆

EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

DIRIGIDO POR

D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

| | | |
|-------|---------------|----------|
| Año X | Marzo de 1901 | Núm. III |
|-------|---------------|----------|

La Redacción de esta Revista debe de hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

SUMARIO.—S. de Heredia.—Recogemos el guante.—Prensa para miel.—Conversación apícola.—Medios de hacer prosperar un colmenar en primavera.—De nuestros amigos.—Trabajos en el colmenar.—Miscelánea.—Correspondencia.—Precios corrientes.—Anuncios.

S. DE HEREDIA

El 9 de febrero último falleció en París nuestro distinguido amigo D. Severiano de Heredia, nacido en la Habana el 8 de noviembre de 1836. (E. P. D.)

A la temprana edad de ocho años fué llevado á París, donde practicó sus estudios brillantemente, y una vez concluídos en 1855, se consagró primeramente á numerosos trabajos literarios y poéticos. En 1865 fué uno de los corresponsales más activos de la *Revista hispano-americana*, primer órgano abolicionista que se publicó en Madrid, y en unión de D. Rafael M.^a de Labra hizo activa campaña en pro de la abolición de la esclavitud.

Naturalizado francés en 1870, á raíz de las desgracias de su patria adoptiva, cumplió sus deberes de ciudadano; y cuando, concluída la guerra, todos los espíritus se concentraron en las ideas de regeneración social por medio de la instrucción esparcida á raudales, S. de Heredia se arrojó ardorosamente á tal empresa, siendo uno de los fundadores de la Sociedad de las escuelas laicas, que ha sostenido gran número de escuelas en París.

Vacante en 1873 una plaza de consejero municipal correspondiente al barrio en que desde muchos años vivía el Sr. de Heredia, algunos electores le ofrecieron la candidatura, y el cuerpo electoral, seducido por la pureza de sus declaraciones, le eligió por gran mayoría, siendo reelegido en 1874 y en 1878 casi por unanimidad. Elegido dos veces Secretario, luego Vicepresidente, fué por fin honrado con el título de Presidente del Ayuntamiento de París.

En fin, en 1881 fué elegido diputado y reelegido en 1885, y tanto interés demostró por el bien general y por la instrucción pública, que sus eminentes cualidades llamaron la atención de los hombres de gobierno, quienes le escogieron para ocupar el ministerio de Obras Públicas en 30 enero de 1887.

El Sr. de Heredia fué infatigable, y sus múltiples trabajos políticos no le impidieron tomar activa parte en la labor de numerosas sociedades. Presidente de la Sociedad central de apicultura, de sericicultura y de zoología agrícola desde 1885, prestó grandes servicios, por su mucha influencia y juiciosos consejos. No era ni un apicultor práctico ni un entomólogo en el verdadero sentido de la palabra, pero estaba dotado de vasta inteligencia, de miras elevadas y poseía incomparable talento de asimilación. Con gran competencia y tacto dirigió en 1891 los trabajos del Congreso apícola, en el que fueron aprobadas las bases de la Federación de las Sociedades francesas de apicultura.

La Sociedad Central de apicultura, de sericicultura y de zoología agrícola ha perdido una de las más fuertes columnas de su edificio con la muerte del Sr. de Heredia. ¡Séale la tierra leve!

M. Pons.

RECOGEMOS EL GUANTE

Separado teníamos ya, con objeto de ocuparnos en el asunto, el número de febrero último del periódico belga *Le Progrès apicole*, en el que aparece un diminuto artículo titulado «Miel de España», lleno de mala fe y pésima intención, que no podíamos dejar pasar

en silencio por creerlo humillante para los apicultores españoles, cuando recibimos el siguiente escrito de nuestro querido suscriptor D. José Joaquín Arráez, apicultor de Sevilla, que insertamos con sumo gusto por hallarnos completamente conformes con él, sin perjuicio de tratar más extensamente el asunto en nuestro próximo venidero número, diciendo al periódico belga, que hasta el presente nos había sido muy simpático, cuatro verdades que le enseñen á ser otra vez más circunspecto en sus juicios. Conocemos perfectamente las mieles de Bélgica, y risa y desprecio nos causara la pretensión de compararlas siquiera con las de España, cuanto más la de estimarlas superiores, si no viéramos en las cortas líneas de *Le Progrès apicole* un ardid de mala ley y una falsedad manifiesta para impedir que nuestras mieles tengan aceptación en Bélgica.

Recomendamos este asunto al ingeniero belga D. Adolfo Lonay, Director Gerente de la Sociedad anónima Abonos químicos, de Murcia, pariente sin duda de M. Alexandre Lonay, miembro del Comité de redacción de *Le Progrès apicole*, el primero de los cuales nos pidió muestras y precios de mieles superiores para la exportación á Bélgica, y de quien tenemos algunas cartas manifestándonos que «*jamás se me había ofrecido una muestra de miel tan buena como la que V. me mandó*» (textual). Por hoy no hacemos comentarios, dejando la palabra al Sr. Arráez.

Dice así:

CARTA ABIERTA

Sr. Director de EL COLMENERO ESPAÑOL.

Señor mío y de toda mi consideración:

Por si cree oportuna su publicación, le remito estas cuartillas, en las que á fuer de colmenero español intento desvanecer un error que pudiera llegar á sernos perjudicial á todos, si por el extranjero se generalizase la opinión que acerca de las mieles de España parece se tiene por algunos apicultores, que ciertamente no pecan de exceso de caridad para con sus colegas de la Península ibérica.

Leyendo hace unos días el número de la revista belga *Le Progrès apicole*, correspondiente al pasado mes de febrero, hubo de

llamarme la atención un pequeño artículo al que servían de epígrafe, en letras de gran tamaño, las siguientes palabras: «MIEL D'ESPAGNE». Con grandísima curiosidad recorrí aquellos renglones, y confieso á V., Sr. Director, que la impresión que su lectura me produjo no fué nada grata.

En primer término me desagradó la forma en que está redactado el artículo, suelto ó lo que sea; forma en que, á mi juicio, aparece envuelta con el desdén más olímpico y soberbio y una cierta conmiseración burlona hacia *ces bons espagnols*, una gran dosis de mala intención ó cuando menos de tan imperdonable como culpable ligereza. Y además, no me pareció muy correcto, que digamos, el proceder de lanzar así á los cuatro vientos de la publicidad y bajo el epígrafe antes mencionado, un simple análisis que, bien mirado, á lo más podrá afectar á la muestra de miel remitida por un cierto apicultor español, pero que presentado al público en la forma en que lo presenta *Le Progrès apicole*, parece envolver una acusación más ó menos velada contra las mieles de España en general, mieles que por lo visto no conoce ni por asomo el inspirador ó inspiradores del artículo á que me refiero.

Y para que no se me tache de susceptible en demasía, voy á transcribir á la letra el texto á que me vengo refiriendo, que es como sigue:

«Miel de España

» He aquí el análisis hecho en la estación agronómica del Estado, » en Gembloux, de una muestra de miel que nos ha sido enviada » desde Murcia (España). Nosotros, por nuestra parte, la hemos pro- » bado y la hemos encontrado francamente mala. La miel que reco- » lectan los miembros de la *Fédération Apicole du Hainaut et Ex-* » *tensions* resulta sencillamente una maravilla al lado de esa especie » de mermelada, con la que se deleitan, según parece, los buenos » de los españoles.

» El análisis que nos ocupa da los siguientes resultados:

| | |
|---|-------|
| » Agua. | 17'32 |
| » Azúcar. | 81'95 |
| » Materias insolubles (cera y polen). | 0'59 |
| » Cenizas. | 0'14 |

100

» Ausencia de materias amiláceas y dextrina.

» Esta miel es natural, pero de calidad inferior: es muy ácida, y
» carece por completo de aroma ó fineza de gusto: contiene dema-
» siada cera y polen.

El Director,

» A. PETERMANN. »

¿Qué le parece á V., Sr. Director? ¡nosotros, *los buenos de los españoles*, condenados á no saber lo que es una buena miel y *delei- tándonos* con esas *mermeladas* sin aroma ni fino gusto y en las que no sobresale más que la acidez y el exceso de cera y polen! ¡Qué triste suerte la nuestra! ¡Y esto cuando entre los apicultores de la *Fédération du Hainaut et Extensions* se recolecta esa maravilla que, á no dudarlo, debió ser el manjar predilecto de los dioses!

Bromas aparte, le aseguro que me parece un poquito fuerte que los *buenos de los apicultores* de la *Fédération du Hainaut et Extensions* tengan la pretensión de enseñarnos á nosotros lo que es buena miel. Porque yo les aseguro que hasta las mieles españolas obtenidas por los antiguos procedimientos fijistas nada tienen que envidiar en punto á aroma y fino gusto á las mejores y más selectas de su país.

Vengan acá los redactores de *Le Progrès apicole* (á los que ciertamente yo soy el primero en admirar por su ciencia apícola y sus excelentes artículos sobre apicultura) y díganme desapasionadamente y en conciencia si les parece obrar en justicia al publicar ese análisis en la forma altisonante en que lo hacen, con los comentarios poco caritativos que le acompañan y con el epígrafe de marras puesto en caracteres de gran tamaño. ¿Qué dirían de cualquier revista del extranjero, que publicase análisis de las mieles de su país que resultasen de mediana calidad, bajo el título de *Miel de Belgique*, añadiendo, como comentario, que aquella especie de *mermelada* hacía las delicias de los *buenos de los belgas*, lo que parece claramente indicar que si tal sucede es porque faltaba algo que fuese mejor entre los productos apícolas de Bélgica?

Ponderen en buen hora sus productos los apicultores de la *Fédération du Hainaut et Extensions*, y hasta pongan en los botes de sus mieles las etiquetas con los lemas consabidos «*Ne mangez que*

du miel du pays, «*Le miel belge procure la santé*», «*Mangez du miel de provenance belge*» y hasta el más significativo «*Defiez-vous des miels étrangers*»; soliciten de los poderes públicos, si bien les place, que se graven y recarguen con terribles derechos de aduanas las mieles de procedencia extranjera; pero que no nos prodiguen su desdén y conmiseración burlona hablando de la miel de España, porque pueden estar muy seguros de que *los buenos de los españoles* no nos deleitamos con esas mermeladas ácidas é insulsas, que según parece les enviara como muestra el apicultor murciano, que el que más y el que menos conoce como cosa corriente y vulgar las exquisitas mieles, tan selectas como perfumadas, del azahar y del romero, sin tener que apelar al recurso de aromatizarlas artificialmente para tratar de encubrir de alguna manera el sabor detestable y acre de algunas mieles, sabor poco agradable de que tal vez pudieran darnos noticias los redactores de *Le Progrès apicole* con más perfecto conocimiento de causa analizando las mieles propias que las extranjeras.

Si no temiera pecar de indiscreto, yo me atrevería, Sr. Director, á dirigir una pregunta á estos colegas de Bélgica á que aludo. ¿No han oído hablar alguna vez, siquiera sea por casualidad, de la riqueza melífera de España y de los productos verdaderamente deliciosos que nuestras abejas recolectan libando el néctar perfumado del azahar y del romero, por no citar más que esas dos flores de entre las infinitas que complacientes brindan á nuestras amigas los ricos tesoros que segregan sus nectarios? ¿No han oído hablar de la Alcarria, verdadero paraíso del apicultor, y de las otras regiones de nuestra patria en que abundan hasta el infinito las variedades melíferas y en las que rinden las colonias cosechas tan abundantes como jamás pudiera ni aun soñar el más iluso de los apicultores de la *Fédération du Hainaut et Extensions*? Y esto, de miel que puede competir con la mejor del mundo.

El apicultor español, á Dios gracias, para *hacer el artículo* no necesita apelar al pobre recurso de denigrar ni escarnecer los productos de sus colegas extranjeros. Y es más, puedo asegurar con gusto, que en este punto no está solo, pues de análoga manera se conducen los apicultores de Francia, Suiza, Italia y aun de la misma Bélgica, donde no todos miran con tanta lástima los pro-

ductos de procedencia extranjera, que no por tales dejan de ser muy recomendables.

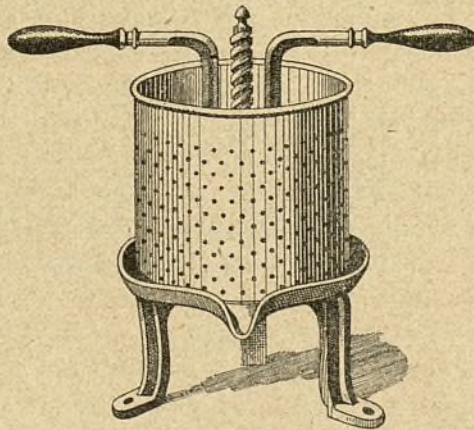
Y rogándole perdone tanto y tanto discurrir por el terreno siempre resbaladizo y peligroso de la discusión, siquiera sea por la buena intención que inspira estos renglones y por limitarse todo al simple ejercicio del sagrado derecho de la defensa propia, queda, Sr. Director, como suyo afmo. amigo y S. S. q. l. b. l. m.

JOSÉ JOAQUÍN ARRÁEZ.

Sevilla, marzo 1901.

PRENSA PARA MIEL

El establecimiento de nuestro querido Director D. E. de Mercader-Belloch acaba de enriquecer su ya numeroso material apícola con un nuevo aparato, de suma necesidad para los apicultores fijistas, y cuya falta se había dejado sentir hasta ahora, á pesar de que algunos la suplían empleando las prensas para vino.



Prensa para miel

Dicho aparato, cuyo grabado acompañamos, es una prensa para exprimir los panales de las colmenas antiguas, operación que muchos hacen aún con las manos y que por ello resulta poco limpia.

Esta prensa se compone de un pie de hierro fundido sobre del que se asienta un plato esmaltado, que es el que recibe la miel. En el centro del plato se eleva el tornillo de rosca, por el que desciende la doble manivela que empuja la placa estrujadora, que se halla contenida dentro de un cubo de hierro batido y estañado, perforado con sendos pequeños agujeros por los que fluye la miel.

Con dicho sencillo aparato los panales quedan completamente secos de miel, por la fuerte presión que sufren, pudiendo exprimirse algunos centenares de kilos al día con poco esfuerzo. Como el modelo recibido es sólo de 12 litros de cabida, tamaño que consideramos pequeño para las necesidades de un gran colmenar fijista, se construirán algo mayores en el establecimiento de apicultura del Sr. de Mercader-Belloch.

Cuantos deseen adquirir alguno de dichos aparatos no tienen más que dirigirse al mencionado establecimiento, que se hará un deber en complacerles.

M.

CONVERSACIÓN APÍCOLA

P.—Tengo intención de dividir mis colonias el próximo estío y deseo preparar ese trabajo desde ahora: para esta operación ¿es preferible criar de antemano una reina ó bien dejar que la parte huérfana de la división se dé ella misma su reina?

R.—Considero como una falta el proyecto de división de colonias que deja á una de las partes el cuidado de darse su reina.

P.—¿Por qué?

R.—En primer lugar porque las buenas reinas son, únicamente, aquellas que han sido criadas por una colonia muy poblada de abejas de todas edades, con miel y polen procedente de los campos y en cantidad suficiente para subvenir á las necesidades. Si esa miel y ese polen pueden, en parte, ser suministrados suplementariamente por el apicultor cuando faltan en la naturaleza, la multitud de abejas no puede obtenerse por la división de una colonia.

P.—¿Y en esto consiste toda la falta?

R.—No. Cuando la parte huérfana de la división se ve obligada á darse una reina, ésta no vendrá generalmente al mundo antes del 12.º día. Si nace más pronto será indudablemente, la mayor parte de las veces, de calidad inferior á la nacida en otra forma. Luego necesitará, por razón natural, 10 días antes de comenzar á aovar. Adiciónense éstos á 21, número de días que necesita un huevo para convertirse en abeja, y tendréis un período de 48 días sin aumento de abejas en esa parte de la división, exceptuando sin embargo lo que nazca de los huevos que en ella había antes de la división de la colonia en dos. Durante este tiempo, esa parte disminuye de abejas por las pérdidas diarias de pecoreadoras, de suerte que semejante colonia en formación no podrá hacer más que estar en condiciones para la invernada, y, si lo está, será mucho todavía.

P.—¿Qué ganaría siguiendo otro método?

R.—Si se diera á la parte huérfana una joven reina en el momento de la división de la colonia, como debiera de hacerse siempre, no habría más que 1 á 3 días de interrupción de puesta en esta parte de la colmena, y dicha interrupción sería insuficiente para causar considerable pérdida de abejas. Hasta si se injertaba un alvéolo real operculado en vez de una joven reina, se ganarían con ello de 11 á 12 días, ganancia que será á menudo equivalente á un sobrante de miel y que, en todas ocasiones, valdrá á la colonia estar en mejores condiciones para la invernada.

P.—¿Cómo haríais un núcleo para criar las reinas que necesitarais?

R.—Habiendo empleado todos los medios propuestos sobre la materia, nada mejor conozco para el apicultor que desea sólo reinas para uso de su colmenar, que el método siguiente:

Es raro que un apicultor no tenga una colonia débil en su colmenar en primavera. Dejad á la colonia débil que fabrique tan de prisa como sea posible, proporcionándole los víveres necesarios, en vez de darle pollo de las colmenas fuertes, lo que se hace siempre con gran detrimento de estas últimas y pocas ventajas para las débiles. Entonces, 15 á 20 días antes de aquel en que se desea tener reinas para la división de las colonias, abrid la colmena de la débil, quitad el cuadro de pollo (abejas y todo) en que se halla la reina y colocadle en la colmena vacía en que queréis formar un núcleo.

Quitad luego todos los cuadros *sin pollo* y colocadlos, con las abejas que contengan, en la colmena donde se encuentra ya el cuadro con la reina. Por este medio habrá con la última bastantes abejas para incubar el único cuadro de pollo y tendréis al propio tiempo un núcleo dispuesto á proporcionaros una reina, si es que deseáis una antes del nacimiento de las jóvenes.

Dos días después de esta operación, tomad una nueva colmena vacía y retirad aquella en que dejasteis el pollo sin reina, de manera que permita á la vacía ocupar parte de su sitio. Luego extraed la mitad del pollo y abejas de la colmena huérfana é introducidlo en la vacía; á seguida dad un cuadro de miel á cada colmena, si fuere necesario. De este modo tenéis dos núcleos más, dispuestos á daros alvéolos reales operculados, que deberán de vigilarse para poderlos utilizar á tiempo. Por la colocación de las colmenas tal como se ha indicado, las abejas que regresen de la pecorea se repartirán entre las dos colonias, de modo que cada una de ellas será de igual fuerza. Si una estuviese más provista de abejas que la otra, podríais apartarla un poco más lejos de su antiguo sitio hasta que se hubiese restablecido el equilibrio. Por este medio hacéis, con cada una de vuestras colmenas débiles, tres núcleos casi sin ningún tropiezo.

P.—Esto me parece bien. Ahora decidme: ¿cómo se puede hacer un enjambre artificial para obtener una fuerte colonia que nos dé buena cantidad de miel sobrante?

R.—Tal como hacéis la pregunta, deduzco que deseáis un enjambre muy razonable. He aquí el medio que empleo en tal caso desde hace 20 años.

Unos ocho ó diez días antes de la mielada escogéis una colonia muy populosa, que designaremos con el n.º 1 para mayor claridad de lo expuesto, cuyas abejas y reina sacudís dentro de una colmena llena de cuadros estirados ó provistos de cera estampada, que colocaréis en el lugar ocupado por la n.º 1; el alza de ésta cubrirá igualmente la nueva colmena. Por este medio obtenéis un formidable enjambre compuesto por todas las abejas y la reina de una de vuestras más fuertes colonias, alojadas en una colmena llena de cuadros obrados ó con cera estampada y cubierta por el alza de la n.º 1. Dicho enjambre se halla de todo en todo en admirables condiciones para aprovechar la mielada así que comience.

Después se coloca el n.º 1 en el lugar de una fuerte colonia número 2, que se lleva algunos metros más lejos; pero antes de instalar el n.º 1 tómate de un núcleo el cuadro que contenga la reina y abejas, y en seguida se pone el n.º 1 en el lugar indicado, sacudiendo sobre su tablero la reina y las abejas del núcleo, que se dejan entrar con las abejas del n.º 2 que revolotean en busca de su antigua vivienda. Añádese un alza, y la faena está terminada. De este modo tenéis una colonia compuesta de una colmena con panales y pollo y una joven reina acompañada de obreras para protegerla, que recibirá además todas las pecoreadoras del n.º 2 y estará dispuesta para la recolección cuando llegue la mielada.

La n.º 2 es una colmena con miel y pollo, que ha perdido sus pecoreadoras. Dentro de ocho ó diez días estará de nuevo provista de trabajadoras que vendrán en el justo momento en que la mielada empieza.

Os he dado este procedimiento porque deseabais uno sencillo en su ejecución y porque considero que es el mejor medio conocido para obtener enjambres artificiales. Si deseais mayor acrecimiento, procederíais de nuevo de igual manera después de la mielada suprimiendo las alzas y cuidando que el n.º 1 sea alimentado ó reciba un suplemento de panales con miel.

P.—¿Qué es mejor para el principiante; este método ó la enjambrazón natural?

R.—El principiante debe de ensayar los dos métodos; ha de practicar la enjambrazón artificial en pequeña escala para adquirir la costumbre de hacerla. La enjambrazón natural tiene un atractivo que jamás llegará á presentar ningún método de enjambrazón artificial. Para aquel que permanece constantemente en casa, la enjambrazón natural es un buen medio de acrecentamiento, sobre todo si quiere duplicar sus colonias y tiene la traza de prevenir los enjambres secundarios.

P.—En la enjambrazón natural ¿cortaríais las alas á las reinas?

R.—Sí, de todas maneras. Con ello no sólo se imposibilita á los enjambres de ir á refugiarse en los bosques, sino también que uno se hace dueño de la situación cuando dos ó más enjambres salen al mismo tiempo ó se reúnen en un grupo, se refugian en lo alto de los árboles ó desaparecen entre las nubes. Mientras revolotean los

enjambres con objeto de volver al redil, quitáis la vieja colonia y la reemplazáis por una colmena de cuadros con cera.

P.—¿Cuántas reinas se pierden entre la hierba al obrar de ese modo?

R.—En todos los colmenares bien cuidados la hierba está segada corta durante el tiempo de la enjambrazón, cuando no siempre, y si en cada instalación de colmena hay un plano inclinado que una la piquera con el suelo, como así debiera de ser, muy pocas reinas se quedarían atrás al regreso del enjambre cuando el apicultor no está presente en la salida. Si algunas reinas no lograban entrar, siempre se encontraría un pequeño grupo de abejas al rededor de sus reales personas que permitiría al apicultor descubrirlas con una simple ojeada.

P.—¿Qué es más conveniente, cuando se utilizan los enjambres naturales, tener cuadros y secciones completamente guarnecidos con cera estampada ó sólo con cebos?

R.—Con respecto á las secciones, afirmo que se han de guarnecer por completo, pues de este modo la venta de su miel es más fácil. Cuanto á los cuadros, consultad vuestro tiempo y vuestro bolsillo. Si vuestro tiempo es precioso, no podréis cuidar de vuestros panales cuando estén contruidos sobre cebos; comprad, pues, cera estampada si vuestro bolsillo lo permite. Si es lo contrario, entonces podéis hacer construir los panales por las abejas durante tanto tiempo como ellas fabriquen alvéolos de obreras. En cuanto se pongan á construir celdas de machos, algunos cuadros provistos de cera estampada empleados en tal momento os valdrán mucho, aun cuando hubierais de comprar las láminas á 10 ptas. kilo.

P.—¿Cuándo podéis decir que una colonia tiene intención de reemplazar su reina?

R.—Esto está generalmente indicado por la disminución del pollo en la colmena ó por estar repartido en diferentes sitios de cada cuadro; añadid á estas condiciones la presencia de alvéolos reales mientras la reina vieja se encuentra aún en la colmena.

En época de enjambrazón, el pollo esparcido y raro será el indicio; en cualquier otro tiempo, será la presencia de alvéolos reales conteniendo huevos, larvas y ninfas lo que nos dará la certeza del próximo reemplazo de la vieja madre.

Pero á menudo sucede lo siguiente: después de todas estas indicaciones que denotan el reemplazo de una reina, las abejas cambian de idea y destruyen todos los alvéolos reales existentes. Si proceden así es porque quieren á veces criar una reina de manera extraordinaria cuando estará colocada en un grupo de pollo tan compacto como el depositado por una joven reina.

He visto reinas de esta clase, á punto de ser reemplazadas, rechazadas después que hubieron nacido las jóvenes y rodado sobre los panales con sus madres. Esas reinas, devueltas á las mismas colmenas, las han hecho prosperar todavía durante dos años; lo cual prueba que las propias abejas no siempre saben lo que más les conviene.

A. F.

(*Gleanings.*)

MEDIOS

DE HACER PROSPERAR UN COLMENAR EN PRIMAVERA

En cuanto llega la primavera y el sol comienza á verter sus bienhechores rayos sobre la natura, apareciendo tímidas las primeras flores, las abejas se apresuran á salir para ir en busca del polen y de la miel. En tal momento ha de dar el apicultor una ojeada á sus colonias para ver si todas recogen polen, pues si una ó varias no lo recogieran ó lo hicieran sólo á grandes intervalos, sería preciso visitarlas interiormente á los dos ó tres días con objeto de observar si tienen pollo. Si no lo tienen, habrá de dárseles 50 gramos de miel durante tres ó cuatro días, y si algunos después no se encuentra ni huevos ni larvas, según el tiempo que haya transcurrido desde que se las estimuló, será casi seguro que dichas colonias han perdido la madre. Además se notará que las abejas no están agrupadas en la colmena, y si al oscurecer se aplica el oído, por el sonido discordante que emiten se conocerá que están huérfanas.

Inmediatamente habrán de reunirse esas colonias con algunas de sus vecinas, á menos que se tenga una madre de reserva que

darles. En vez de esto algunos apicultores aconsejan ponerles un cuadro de pollo tomado á otra colonia fuerte, y otro diez días después; pero no siempre se obtiene buen resultado. Más vale reunir las con otras, antes que debilitar buenas colonias sin seguridad de éxito.

El apicultor amante de sus abejas es cuidadoso, y si en marzo siente algún temor acerca de la suficiencia de provisiones de sus colmenas, poco le cuesta visitarlas. Si una ó varias de ellas tienen escasez, puede, el mismo día, darles una torta de miel con harina, pues no se ha de permitir nunca que una colonia sienta necesidad; porque esto impediría que la madre aovara, en el preciso momento en que las pequeñas colonias necesitan más que las otras repoblarse. Si el apicultor sabe mantenerles siempre este exceso de provisiones y el calor necesario para que nazca el pollo, téngase por seguro que la población aumentará, sin fatigar á la madre en su puesta, pues ésta no irá más allá del grupo de abejas.

Repetidas experiencias hechas por sabios apicultores prueban que la miel no basta para el crecimiento de las larvas y que las abejas adultas que las incuban y alimentan en sus alvéolos necesitan también tener polen á su disposición: aun cuando la colmena estuviese llena de miel, si no contiene polen, las larvas que nazcan perecerán en pocos días. Muchas veces hemos oído decir que en primavera habían emigrado colonias, á pesar de tener miel en las colmenas, cuyos propietarios no sospechaban la causa. Otras veces hemos visto buenas colonias desarrollarse más lentamente que sus vecinas que eran más débiles, falta que atribuíamos á la edad de la madre y que sin embargo era debida á que no tenían bastante polen á su disposición.

La cantidad de polen que las abejas recogen y almacenan durante el buen tiempo es enorme: Reaumur pretende que una colonia numerosa puede recoger y consumir 50 kilos de polen en un solo año. Por esto las abejas, siempre previsoras, lo conservan para consumirlo durante el invierno; una parte de esta substancia está cubierta de miel y operculada, pues el polen que no está cubierto se deteriora á causa de la humedad y las abejas lo echan al exterior en la primavera.

He dicho que era conveniente dar á las colmenas una torta de

miel con harina, y esto tiene por objeto suplir la falta de polen que pudiera haber. Yo he procedido así siempre con todas mis colmenas y no tengo por qué arrepentirme. Todo lo contrario; mis colonias se encuentran perfectamente repobladas cuando llega la gran mielada y por lo tanto en condiciones de proporcionar inmejorables resultados.

Desde principios de marzo doy á mis colonias débiles miel pura adicionada con harina y agua si el tiempo no les permite recoger polen en todo el día; cuando lo recogén, suprimo la harina, dándoles sólo miel con agua. Esta alimentación la repito con intervalos de algunos días.

Para darse cuenta de la cantidad de polen que las colonias populosas emplean en primavera, basta abrir una de ellas tras una serie de días buenos durante los cuales las abejas han acopiado millares de esas hermosas pelotitas amarillas ó encarnadas. Creyendo verlo depositado en gran cantidad, uno queda sorprendido al observar que hay tan poco polen; pero en cambio encontraremos muchos huevos, muchas larvas y mucho pollo operculado.

Pero supongamos que á esa serie de días buenos sucede otra de malos días, y que nosotros no procuramos ayudar á las abejas durante los diez ó doce días que dura ese mal tiempo. Si examinamos aquellas mismas colmenas encontraremos muy poco polen, mucho pollo operculado, muchas menos larvas que en la visita precedente y aun menos huevos; y por poco que tal situación se prolongue, las abejas arrojarán fuera de la colmena las larvas de zánganos, por temor al hambre. Esto prueba que el apicultor ha de intervenir en semejantes circunstancias, si no quiere por su incuria ver comprometida la futura cosecha.

Estos consejos pueden ser aplicados lo mismo por los fijistas que por los movelistas cuyas colmenas estén algo lejos de las praderas ó de los bosques, pues los que las tengan inmediatas á ellos no necesitarán recurrir á tales procedimientos, á menos de una primavera muy mala.

P.

DE NUESTROS AMIGOS

Con sumo gusto transcribimos algunos párrafos de dos distintas cartas que en poco tiempo nos ha dirigido nuestro querido suscriptor D. Esteban Molina, párroco de Villanueva de Alcardete, en la provincia de Toledo, párrafos que no sólo demuestran el entusiasmo de dicho señor por la apicultura, sino que merecen ser tenidos en cuenta por muchos principiantes que desmayan ante el poco resultado de sus colmenas, sin hacerse cargo de que muchas veces, cuando no siempre, los fracasos son debidos á su propia desidia.

Dice así el Rdo. Sr. Molina:

«Soy un apicultor novel, pero entusiasta; y, en lo que en esta región me alcanza, pregonero de las excelencias del cultivo moderno de las abejas, que he procurado estudiar á fondo, sin perdonar gastos de ningún género; y sólo después de un estudio detenido del sistema, me he arriesgado á preparar un regular apiario, instalando en él algunas colmenas movilizadas, que aumentaré según permitan los tiempos. En esta región, en que se desconoce por completo tal sistema, me ha cabido la suerte de ser su propagandista, y ya saben en muchos pueblos que mi apiario está abierto lo mismo á la admiración de los curiosos que al estudio de los aficionados.

«Estoy sumamente satisfecho del éxito de mis ensayos; pues, además de no contar *ni un solo fracaso* en mis ocho primeras colmenas, instaladas en la primavera anterior, entro con doble número en la próxima venidera; y, si de aquéllas pude extraer *cuarenta arrobas* de miel, espero, si este año no se tuerce, obtener de todas unas *cien arrobas*. Gran lección para los que maldicen de los modernos métodos de apicultura, porque no hallan en ellos más que fracasos. Indudablemente éstos son debidos á la falta de estudio preparatorio, ó al prurito de hacer valer su opinión ó capricho, prescindiendo de las reglas dadas por los grandes maestros, de las cuales no debe salirse mientras un hecho evidente no demuestre que es necesario tomar otro camino. Creo desde luego poder atribuir á mi docilidad hacia aquellas reglas los triunfos obtenidos, así como debo de hacer constar que he tenido necesidad en más de una

oportunidad de prescindir de reglas escritas, y atenerme á lo que de momento exigía alguna que otra colonia para su remedio.

»Bien quisiera remitir á V. un catálogo, lo más completo posible, de la flora melífera de esta comarca, con su correspondiente clasificación botánica, pero no es posible de momento; pues en el año próximo pasado dediqué todas mis atenciones al estudio práctico, confirmación del teórico previo, de las colmenas, que me robaron todo el tiempo, y no pude hacer excursiones en busca y clasificación de plantas melíferas. Veremos si puedo realizar tales propósitos en el año actual.....

»Mi apiario, establecido junto á una casita con dependencias bastantes para laboratorio, almacenes, etc., es un paralelogramo de 40 metros de largo por 30 de ancho, rodeado de paredes de unos tres metros de altura, y sembrado de varias plantas melíferas y de adorno, como son romeros, meliloto leucantha, conejitos de jardín, alelíes, malva real, saúco, manzanilla medicinal, dalias, farolillos, azucenas, lirios, jazmín, sándalo, hierbabuena, lunaria, amapolas, ruda, yedra, etc., y árboles de melocotoneros, ciroleros, guindales, higueras, almendros, membrilleros, acacias, ciclamores, lilas y eucalyptus globulus; rodeando las tapias más de 60 rosales de diversas variedades.

»En efecto, de 31 colonias que entraron en invierno convenientemente preparadas, todas se hallan en excelente estado de salud y provisiones; pero, como no me conviene por ahora tener tantas colonias, he decidido reunir algunas que tenían madres viejas, ya poco fecundas, y quedarme con 26 colonias á la entrada de la recolección; pues soy partidario del cultivo intensivo, lo mismo en apicultura que en agricultura. Y dejo esas 26 colonias, porque el reducirlas sería un disparate, atendido el número de abejas y panales de cría que contienen, unido á la excelencia de las madres que aquéllas poseen, madres seleccionadas por mí en el año anterior, que responden perfectamente á lo que de ellas esperaba, á pesar de lo desapacible del tiempo, que nos tiene los almendros en capullo ya ha más de un mes, sin poder abrir la flor.

»Las humedades del invierno nos auguran excelente primavera;

pero sería un desconcierto el que estos intensos fríos que venimos sufriendo se prolongaran, ó aparecieran con escarchas en mayo, que es lo que aquí es más de temer.»

Hasta aquí el Sr. Molina, al que felicitamos por sus buenos comienzos y animamos á proseguir por la senda empezada, pues con el estudio y la práctica es como se logran en apicultura los grandes éxitos y se llega á la categoría de notable apicultor.

Tomen nota de lo transcrito los incrédulos y los enemigos por sistema de las colmenas movilizistas.

P.

TRABAJO EN EL COLMENAR

Abril.—¿Podemos afirmar, sin temor á equivocarnos, que este año el mes de abril será de franca primavera? La atmósfera ha andado hasta ahora muy revuelta, regalándonos fríos y nieves, y sigue aún indecisa entre continuar poniéndonos mala cara ó resolverse al buen tiempo, lo cual nos hace dudar acerca de la próxima estación y temer por la cosecha de miel de primavera. De todos modos hay que estar prevenidos, aunque la florescencia venga al parecer algo retardada este año y bastante más retardada la puesta en las colmenas, pues si el buen tiempo se afianza, las abejas entrarán rápidamente en progresiva actividad, tanto mayor cuanto más abundante sea el número de las flores que les brinden con su néctar.

Cuanto más inseguro sea el tiempo, más habrá de cuidarse de que á las abejas no les falte miel ni polen, máxime en las regiones menos templadas en que la florescencia no es aún abundante, á fin de evitar que perezcan de hambre.

En las comarcas templadas empieza en este tiempo la enjambrazón natural en las colmenas fijistas y aun en las movilizistas cuyos dueños no han sido lo suficiente provisosores para evitarla. Hay que vigilar, pues, á fin de recoger los enjambres que salgan, impidiendo que se alejen y haciéndolos parar por medio de tierra, arena ó agua, ó bien prevenir la enjambrazón suprimiendo los alvéolos de reina y haciendo enjambres artificiales con las más fuertes colonias, cuidando empero de no dejarlas demasiado reducidas.

Si, como es de presumir, las abejas están activas y recogen abun-

dante miel, no se las deje faltar sitio donde almacenarla, pues es sabido que necesitan mucho espacio para poder ventilar el néctar y evaporar el agua que contiene. Pónganseles cuadros ya estirados del año anterior, si se tienen disponibles, y si no, cuadros con láminas de cera estampada. Los partidarios de que las abejas construyan en los cuadros panales naturales deben de aprovechar este tiempo para darles cuadros con guías en la parte superior, que se intercalan entre los demás con objeto de que las abejas los prolonguen.

Esta es época propicia para hacer los trasiegos de colmenas fijistas á las movelistas, con lo cual se consigue obtener el primer año prósperos resultados de las últimas, si se tiene en cuenta lo que mil veces hemos recomendado: poner desde el primer momento grandes enjambres.

Del acierto en los trabajos en el colmenar durante este mes y de su oportunidad en hacerlos depende muchas veces lo por venir de los enjambres, pues si se entorpece, por desidia ó mala traza, el desarrollo del enjambre en primavera y se impide que pueda aprovechar todas sus actividades, es casi seguro que se compromete su existencia durante el verano y se le deja en situación de no hacer nada en otoño, con lo cual llega á la invernada, si es que llega, en deplorable estado, no quedando más remedio para él que suprimirlo, reuniéndolo con otro.

Si, efecto del prolongado invierno, algunos enjambres se mostraran perezosos y poco activos, será conveniente desopercularles algún panal de miel de los que tengan de repuesto ó darles la alimentación estimulante. Para todas las operaciones será muy útil á los principiantes consultar el *Curso completo de apicultura*, de Layens, especialmente nuestra segunda edición, en la que están aclaradas las épocas y horas en que deben de hacerse en España.

M. PONS.

MISCELÁNEA

Libros y folletos.—Por falta de espacio no damos hoy una reseña de los nuevos libros y folletos que hemos recibido, lo cual haremos en nuestro próximo número.

También daremos cuenta de algunas nuevas Revistas.

La cera de abejas.—Recomendamos eficazmente á nuestros lectores la adquisición del interesante folleto de este título, escrito por el Dr. D. Casimiro Brugués. Los que deseen obtenerlo pueden dirigirse á la Administración de nuestro periódico, acompañando 2'10 ptas. en sellos de correo, ó 2'35 ptas. si lo desean certificado.

Atención.—Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del anuncio *Miel pura de abejas* publicado en la 3.ª página de nuestra cubierta.

CORRESPONDENCIA

- C. y O.—*H.*—Recibido Libranza para suscripción corriente. Remitido número.
 A. Q. de A.—*V.*—Recibido libranza para suscripción corriente.
 R. M.—*V.*—Recibido Libranza por saldo.
 M. G. R.—*V. R.*—Recibido Libranza para suscripción corriente.
 C. L.—*M.*—Recibido Libranza y sellos por saldo. Remítidole números.
 V. L.—*M.*—Recibido sellos para suscripción corriente y libro, que le he remitido certificado.
 R. M., Pbro.—*C. de D.*—Recibido Libranza para suscripción corriente. Hecho el cambio de domicilio.
 V. S.—*M.*—Recibido L/ c/ este D. J. Ll., que he hecho efectiva.
 H. O.—*A.*—Recibido Libranza para suscripción corriente.
 J. de S.—*M.*—Recibido Libranza por saldo.
 A. B.—*A.*—Recibido cheque por saldo.
 R. V.—*M.*—Recibido Libranza. Conformes.

PRECIOS CORRIENTES

de las ceras y mieles en la plaza de Barcelona, en 15 marzo de 1901

| | | |
|------------------------------------|-------------|----------------------|
| Cera del país. | el kilo | de 3'75 á 3'87 ptas. |
| Miel de Aragón, 1.ª clase. | los 100 ks. | de 70' á 75' » |
| — de Cataluña, 2.ª clase. | — | de 65' á 70' » |

Tipografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23, Barcelona.

CAMPOS ELÍSEOS DE LÉRIDA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. Francisco Vidal y Codina

COMISARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA PROVINCIA DE LÉRIDA
PROVEEDOR DE LA ASOCIACIÓN DE AGRICULTORES DE ESPAÑA

Cultivos en grande escala para la exportación

ESPECIALIDADES PARA LA FORMACIÓN DE JARDINES Y PARQUES

Frutales de todas clases, los más superiores y nuevos que en España se conocen.

Arboles maderables, de paseo y de adorno.

Plantas de jardinería, todo cultivado con el mayor esmero y a precios sumamente económicos.

Magnífico surtido de Jacintos de Holanda, Tulipas, Anémonas y demás bulbos y rizomas de flor.

Semillas de plantas forrajeras para terrenos de secano y de regadío.

Plantas de *Lathyrus sylvestris* Wagner.

VIDES AMERICANAS

Variedades las más resistentes á la filoxera y á la clorosis, de garantizada autenticidad.—Injertos por encargo, en grandes cantidades.

Transporte en tarifa especial por todas las líneas férreas de España

Se enviarán los Catálogos especiales de precios corrientes de este año, gratis por el correo, á quien los pida

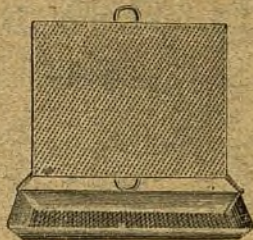
MIEL

PURA DE ABEJAS

Se desean **muestras** y **precios** en la Administración de El Colmenero Español, San Francisco, 2, Gracia-Barcelona.

NOTA.—Al remitir dichas muestras exprese la cantidad de cada clase de miel que se tiene disponible en kilos, precio por 100 kilos envasada y puesta sobre estación de ferrocarril, ó puerto de mar, manifestándose el nombre de dicha estación ó puerto.

Prensa



Rietsche

para la fabricación por sí mismo del panal artificial

Las prensas **Rietsche** son las más acreditadas y las que mejores resultados ofrecen de cuantas se fabrican con este objeto.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

Se proporcionan en todos tamaños á quien las desee y se facilitan datos en el establecimiento de apicultura de

E. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA (Barcelona)

Representante exclusivo para España y Portugal

y único autorizado por el fabricante para introducir las

CURSO COMPLETO DE APICULTURA

POR

MM. GEORGES DE LAYENS y GASTON BONNIER

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA DE

E. DE MERCADER-BELLOCH

2.ª edición corregida y aumentada, y aclarada con notas por **M. Pons**

Esta obra, la más completa de cuantas se han publicado hasta el día, forma un tomo de 440 páginas en 8.º prolongado, ilustrada con 237 grabados copiados del natural.

Véndese en la Administración de este periódico y en las principales librerías del reino, al precio de 5 pesetas ejemplar en rústica y 6 pesetas encuadernado.

Acompañando un sello de 25 céntimos, además del importe, se remite por correo certificada.

Tipografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23.—Barcelona

Ayuntamiento de Madrid